

Reseña.

Reseña crítica de ?Juan de Mena: Poesie Minori, ed.a cargo de Carla de Nigris. Napoli, Liguori Editore, 1989, 605 pp.

Rodríguez Temperley, María Mercedes.

Cita:

Rodríguez Temperley, María Mercedes (1995). *Reseña crítica de ?Juan de Mena: Poesie Minori, ed.a cargo de Carla de Nigris. Napoli, Liguori Editore, 1989, 605 pp.* Reseña.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.mercedes.rodriguez.temperley/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pHWM/Nss>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

JUAN DE MENA, *Poesie Minori*, ed. a cargo de Carla de Nigris. Napoli, Liguori Editore, 1989, 605 pp.

Con gratitud hacia el maestro inicia Carla de Nigris la edición de las *Poesías Menores* de Juan de Mena.

Ya en 1964, Alberto Varvaro había trazado las premisas para una futura edición crítica. En aquel trabajo fundador, estudiaba la tradición textual de los poemas y encaraba una edición crítica de doce de ellos, varios inéditos. A partir de ese momento, su libro se convirtió en un clásico para quienes quisieran hacer una edición crítica de las poesías menores de Mena. Con el tiempo, Varvaro evidentemente abandonó la idea de editarlas él mismo y puso a disposición de Carla de Nigris la transcripción de los textos y sus apuntes de trabajo.

La edición que nos ocupa significa un paso adelante respecto de la *Obra Lírica*, editada diez años antes por Miguel Angel Pérez Priego y la única existente hasta la aparición de la presente.

Si bien ambos editores manifiestan haber tenido en cuenta el magistral estudio de Varvaro, las diferencias radican en el tipo de receptor a quien busca dirigirse cada una de estas ediciones. Mientras a Carla de Nigris la guía el interés de ofrecer un trabajo para especialistas que privilegie los aspectos ecdóticos iniciados por su maestro, a Miguel Angel Pérez Priego lo mueve el estudio literario de los textos en una edición pensada más para la difusión de la obra menor de Juan de Mena que para dar forma al trabajo de Varvaro.

La publicación de Carla de Nigris es un volumen de seiscientas páginas, que consta de una introducción, la edición crítica de cuarenta y ocho poesías de Mena a las que se suman otras doce de dudosa atribución, un glosario y un índice de nombres propios.

En la introducción plantea la propuesta de esta edición: demostrar la originalidad de Mena respecto de los poetas de su época para, de esa manera, confirmar y justificar la importancia de difundir su obra menor, opacada u olvidada mayormente por las numerosas ediciones del *Laberinto*. Este estudio preliminar de alrededor de cien páginas está conformado por una caracterización de las poesías menores, usos lingüísticos y estilísticos, testimonios utilizados y relaciones entre los mismos.

En cuanto a la caracterización de las poesías menores, notaremos que aunque en la clasificación de los textos sigue el orden indicado por Steunou-Knapp (1975) para las poesías de cancioneros del siglo XV, -amorosa, de circunstancia, y burlesca o satírica-, en esta introducción teórica diversifica, o más bien especifica, cada una de estas secciones demorándose en una clasificación más amplia que enriquece la comprensión individual y a la vez global de la obra en cuestión. Es por eso que ese orden tripartito inicial se estudia separadamente como poesía mitológica, amorosa, política y de elogio, de circunstancia, intercambio de coplas con Santillana, de enigmas y satírica.

No nos detendremos en una glosa de los dos primeros puntos de esta introducción. Baste decir que, en cuanto a contenidos, se mantiene dentro de lo que ya han escrito María Rosa Lida o Miguel

Angel Pérez Priego. Con todo, su valor reside en dos cualidades: no perder de vista el objetivo del trabajo en conjunto -originalidad y valor literario de los textos menianos- y funcionar como un marco teórico que exponga los puntos sobresalientes de los enfoques críticos que deberá conocer quien aborde los poemas. El resultado es una introducción satisfactoriamente ascética. Tiene lo justo y necesario. Tiene meollo; no se desvela por largas ejemplificaciones y no le falta nada.

Quizás esto se deba a que el objetivo de su trabajo sea privilegiar el tratamiento ecdótico de los textos antes que escaparse por el análisis literario de los mismos.

En este campo se nota en nuestra editora la impronta de la escuela neolachmaniana y el respeto hacia las enseñanzas del maestro, fundamentalmente en la rigurosidad con que organiza la *collatio* y en el aparato crítico que acompaña la edición de cada poema.

Con todo, agrega testimonios, algunos descubiertos posteriormente a la fecha del trabajo de Varvaro, como el códice de la Biblioteca Nacional de Madrid, 10234, f.261 (Incipit,I, 1981, pp. 79-80); el Cancionero de don Pedro Antonio de Aragón, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 1967 (descripción y contenido en Pere Bohigas, "Més llibres de la Biblioteca de don Pedro Antonio de Aragón", Miscellanea Populetana, 1966, pp. 438-490), y el Cancionero de Santillana, de la Biblioteca Pública de Toledo, 80 ("Composiciones del Marqués de Santillana", descripción y contenido en Francisco Esteban Barba, Catálogo de la Colección de Mss. Borbón-Lorenzana, Madrid, 1943, pp. 74-75), aunque estos dos últimos ya habían sido mencionados e incluidos en la edición de Pérez Priego (1979).

En el punto referido a los testimonios utilizados, señala sólo los cancioneros manuscritos o impresos; otros testimonios que no sean cancioneros son indicados dentro del grupo de testimonios que preceden a la edición crítica de cada poesía. Adopta, como ya lo había hecho también Pérez Priego, las siglas propuestas por Varvaro en 1964. Para cada cancionero registra las eventuales ediciones existentes así como los estudios y descripciones detalladas; para los índices e informaciones generales, remite a los trabajos de Steunou-Knapp (1975) y a Dutton (1982). Como conclusión del capítulo incluye una tabla con el índice de los testimonios utilizados y la correspondencia entre las

siglas adoptadas y las de Steunou-Knapp y Dutton.

Pero sin duda lo más importante del excelente trabajo de Carla de Nigris reside en la edición crítica de los textos.

Como dijimos más arriba, las poesías indudablemente atribuidas a Mena están clasificadas en tres grupos, mientras que las de dudosa autoría se editan separadamente.

La edición de cada texto está organizada en: a) título de la composición dado por el verso inicial de cada una; b) siglas de los testimonios utilizados en la *collatio*; c) cita de las ediciones modernas que la contienen; d) descripción métrica; e) nota a la tradición textual, en la que expone los resultados de la *collatio* y en la que a menudo se incluyen los *stemma* para cada caso, lo que conforma una acabada introducción ecdótica a cada poesía; f) edición del texto según un manuscrito o impreso base; g) notas al texto; h) las variantes gráficas se apartan del aparato crítico, lo que lo agiliza notablemente a la hora de la lectura.

Quien quiera acercarse a la obra menor de Juan de Mena a partir de ahora contará con este instrumento invaluable que es la tradición textual completa de los poemas, lo que le permitirá conocer todas las variantes de cada poesía y decidirse por otra variante si la editada no lo satisface.

En cuanto a los criterios de edición, las regularizaciones de grafías son las corrientes en las ediciones actuales. Como nota distintiva, señala las sinalefas y los versos de medida irregular derivados del arquetipo que ha decidido dejar inalterados.

La edición se completa con un glosario y un índice de nombres propios. El glosario es completo y fue elaborado por medios electrónicos. Comprende el léxico de todas las poesías editadas excluyendo atinadamente las dos que no están escritas en castellano sino en portugués. Se indica además la ubicación de cada palabra con la cita del verso en que aparece.

Como conclusión baste decir que el brillante estudio de Carla de Nigris invoca nuestro respeto por lo laborioso. Tiene la solidez de la dedicación perseverante. Es uno de esos trabajos que faltaban y por el que podemos sentirnos verdaderamente agradecidos.

María Mercedes Rodríguez Temperley